

JÓVENES EN EL SISTEMA DE ACOGIDA

EL DESAFÍO DE (RE)CONSTRUIR SU AUTONOMÍA VITAL FRENTE A LAS DINÁMICAS DE PODER



Coordinadora estatal

Plataformas Sociales
Salesianas

CUADERNO FORMATIVO EN PROTECCIÓN INTERNACIONAL 2020

JÓVENES EN EL SISTEMA DE ACOGIDA

**EL DESAFÍO DE (RE)CONSTRUIR SU
AUTONOMÍA VITAL FRENTE A LAS
DINÁMICAS DE PODER**

Cuaderno formativo en protección internacional 2020

Editado por Coordinadora Estatal Plataformas Sociales Salesianas
Diciembre 2020

Artículos realizados por:

GABRIELA LÓPEZ. Psicóloga. Coordinadora de la Red Sir[a].

CAROLINA VICENTE. Socióloga y Coordinadora Estatal del Programa de Acogida para Personas Refugiadas de la Red Acoge.

LUCILA VALSECCHI. Abogada, experta en desarrollo comunitario participativo y miembro de Altekio, Iniciativas hacia la sostenibilidad.

CRISTINA SIRUR. Periodista, responsable de Incidencia Política y Participación Social en Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR)

LUCILA RODRÍGUEZ-ALARCÓN. Especialista en Comunicación. Directora General de la Fundación por Causa.

Índice

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS	5
2. ¿QUÉ ENTENDEMOS POR INCLUSIÓN SOCIAL Y PROCESOS DE AUTONOMÍA?	7
3. FOMENTO DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES DENTRO DEL SISTEMA DE PROTECCIÓN INTERNACIONAL	12
3.1. Jóvenes migrantes solos	12
3.2. Mirada al sistema de la acogida desde otra perspectiva	14
3.3. Propuesta de metodología.....	16
4. LAS REDES COMUNITARIAS: INSTRUMENTO CLAVE PARA LOGRAR LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL.....	18
4.1. ¿De qué forma las redes sociales pueden ser un instrumento clave para lograr la transformación social?.....	18
4.2. Rango y poder	21
5. DECONSTRUYENDO NUESTRA VISIÓN DE LA AUTONOMÍA. PROYECTOS LOCALES CON PERSPECTIVA COMUNITARIA.....	23
6. NUEVAS NARRATIVAS PARA CAMBIOS SOCIALES EN LA ERA DEL COVID-19.....	27
7. MURO DE EXPRESIONES	33

1

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Los y las jóvenes que buscan protección internacional son representados en los discursos dominantes, como una amenaza, como potenciales delincuentes. El mismo sistema de acogida no pone a las niñas y niños y adolescentes en el centro, ni se orienta a sus necesidades, sino que todo se centra hacia la inserción en el mercado laboral, como solución última a la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran. Ante ello, se hace necesaria la creación de espacios de participación de las y los jóvenes dentro del sistema de acogida con el objetivo de la recuperación de la autonomía, lo que refiere también a pensar en una transformación más amplia que nos incluye a todas y todo y al sistema en el que vivimos, las estructuras sociales en las que todas las personas nos encontramos inmersas, y los valores, principios y aspectos que privilegiamos en nuestra vida cotidiana.

Un elemento que puede ser estratégico para alcanzar este horizonte de cambios son las nuevas narrativas que se dirigen a construir otros imaginarios sociales posibles en los que las personas refugiadas no se vean excluidas. Es una cuestión de poder el contrarrestar los discursos de odio y de exclusión, basados en la mentira, en el estereotipo, en el estigma. Por eso, es también necesario reflexionar sobre cómo construir esas nuevas narrativas y qué estrategias y herramientas emplear para lograr ese alcance social y un gran impacto.

Es esencial trabajar con la mayor cantidad de actores sociales posibles, con diferentes instituciones -públicas, privadas, tercer y cuarto sector- así como con entidades de la sociedad civil. Necesitamos identificar quiénes son los agentes sociales que están en el territorio en donde deseamos actuar, y cómo nos podemos acercar a cada uno, generando espacios y procesos en donde podamos incluir a todas las voces, incluso aquellas que sean más distantes a las nuestras, podremos entender mejor cuáles son las cuestiones que subyacen y que hacen perpetuar las injusticias sociales.

Para ello se hace imprescindible salir de nuestra zona de confort, de los espacios en los que estamos acostumbradas/os, y nos gusta, movernos. Para intentar llegar a

aquellos sectores con los que no nos relacionamos. También al interno de las organizaciones tenemos que reflexionar sobre todo ello. A su vez, tenemos que ser muy conscientes de las dinámicas de poder por las que todas y todos estamos atravesadas/os. En este sentido, no debemos cargar principalmente a la parte con menos poder con la responsabilidad de generar el cambio que se necesita a nivel social, sino tomar la responsabilidad de generar conciencia y cambiar las reglas y valores sociales en aquellas personas que forman parte de la parte más privilegiada.

No abusar cuando somos quienes tenemos mayor poder. Lo que podemos hacer cuando somos la parte con más privilegios es apoyarnos en ese poder para ayudar a dar voz, espacio y poder a quienes no tienen poder en este momento.

De acuerdo a lo anterior, las formaciones ofrecidas durante este 2020, ha tenido los siguientes objetivos:

- Conocer la situación de las y los jóvenes en dentro del sistema de acogida de Protección Internacional.
- Reflexionar sobre los procesos de acompañamiento para la inclusión y autonomía de jóvenes en movimiento, desde el contexto de acogida.
- Analizar las relaciones y dinámicas de poder.
- Reflexionar sobre las redes comunitarias como un instrumento clave para lograr la transformación social.
- Conocer qué son las nuevas narrativas y cómo construirlas.
- Cómo expresar las nuevas narrativas en las distintas redes sociales: estrategias y herramientas.
- Intercambiar buenas prácticas y aprendizajes de comunicación sobre nuevas narrativas.

2

¿QUÉ ENTENDEMOS POR INCLUSIÓN Y PROCESOS DE AUTONOMÍA?

GABRIELA LÓPEZ. Psicóloga. Coordinadora de la Red Sir[a]..

Conceptos generales: Inclusión social y autonomía

La inclusión puede ser entendida como la construcción de entornos sensibles a las particularidades, desde una responsabilidad colectiva de combatir los elementos vulnerabilizadores, para lograr la igualdad en el acceso a derechos. Según su definición, la inclusión persigue:

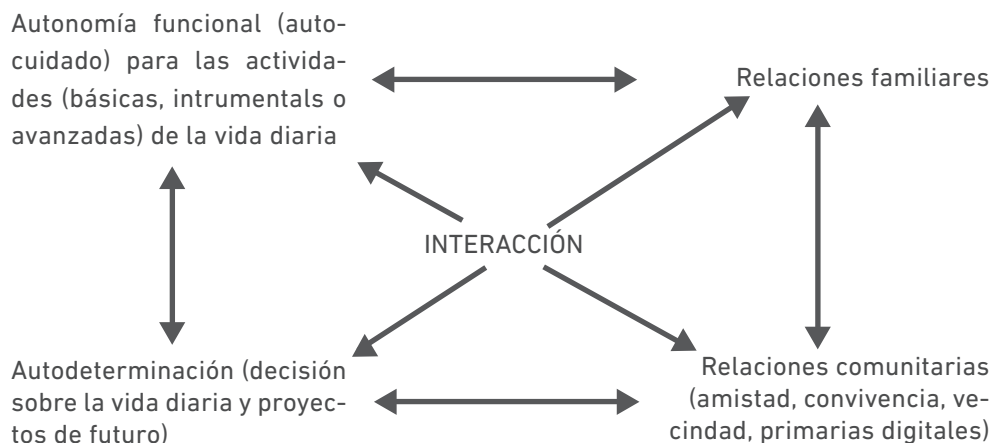
- La igualdad de posibilidades y oportunidades para la realización individual.
- La integración (a través de la participación y la contribución) de la totalidad de las personas en la sociedad, pudiendo beneficiarse de este proceso.
- El respeto de las diferencias de los distintos grupos sociales
- El reconocimiento de las necesidades específicas de las personas vulnerables o vulnerabilizadas . Asumir que estas necesidades deben ser satisfechas para garantizar condiciones de igualdad y disfrute de los derechos fundamentales.

La autonomía, responde a la capacidad individual para adquirir un funcionamiento adecuado y la comprensión necesaria para la toma de decisiones libre. Esta capacidad sólo puede ser desarrollada de manera plena, con el apoyo social necesario para ello. A partir de las definiciones recogidas la autonomía se describe como:

- La condición de quien para ciertas cosas, no depende de nadie (RAE).
- La facultad de quien puede obrar según su criterio, con independencia de la opinión o el deseo de otros.
- La capacidad relativa de funcionar sin depender para el autogobierno, sabiendo que siempre existe algún grado de dependencia o interdependencia.

Diferenciando la capacidad de:

- Darse normas (autonomía moral)
- Ejecutar decisiones
- Capacidades del cuerpo (incluye cognitivas y emocionales)
- La autonomía como la correcta gestión de las dependencias (Robert Neuburger).



Relación entre inclusión social y autonomía

Ambos conceptos por lo tanto, estarían relacionados, en tanto la autonomía, depende directamente de la inclusión social y el apoyo social y la construcción de entornos inclusivos, requiere de personas con capacidad autónoma para desarrollarlos.

Factores personales que influyen en el proceso de inclusión y autonomía

Existen elementos individuales, que facilitan o dificultan desde el inicio, el proceso de autonomía e inclusión. La intervención debe desarrollar herramientas para identificar estos aspectos y adaptar el acompañamiento a estas necesidades.

- Los vínculos de apego que determinan la capacidad para responder emocional y socialmente. (Bowlby). Los vínculos sanos y seguros son aquellos que transmiten sensibilidad, atención, empatía y emocionalidad.
- Resiliencia, entendida como la capacidad para hacer frente a las adversidades, superarlas y salir fortalecida o transformada de ellas. Para seguir proyectándose en el futuro. (Jorge Barudi, Cristina Villalba, Boris Cyrulnik)
- Su proceso de socialización y cómo se ha configurado “la idea de los demás”:

- La introducción del individuo en la sociedad. Internalización por parte del sujeto de un “mundo objetivo” socialmente construido (Berger y Luckmann)
- Historia personal y posibles vivencias traumáticas o de impacto vital previas.
- Bagaje cultural: Las referencias culturales que la persona ha tenido y su manera de comprender la realidad y de relacionarse.

Estrategias en la intervención para la inclusión y autonomía de jóvenes en movimiento

- Definir una figura de referencia (individual, plural o institucional), que sea elegida y no impuesta. Percibida como soporte y que aporte sensación de seguridad y estabilidad. Que establezca un encuadre definido y un vínculo positivo que facilite la regulación.
- Permitir y favorecer el humor y entretenimiento como parte del acompañamiento.
- Incorporar “el error” como parte ineludible del proceso y como aprendizaje. Entendiendo el error como el incumplimiento de expectativas y objetivos preestablecidos.
- Aceptación identitaria: Desde la curiosidad y el respeto, la intervención debe integrar la identidad previa y acompañar los procesos asociados a su reconstrucción. Sin juzgar y respetando el ritmo individual, este acompañamiento es imprescindible para una buena autonomía e inclusión.
- Favorecer la pertenencia y el bienestar de las personas llegadas. Considerando los vínculos y relaciones en origen y en el contexto de acogida. Establecer puentes de diálogo y mediación.
- Compre(he)nder los aspectos psicológicos individuales que interfieren en el proceso de autonomía e inclusión.
- Desfocalizar de la persona la responsabilidad completa de su inclusión y autonomía. Contextualizar y concienciar sobre las barreras existentes en el entorno para su desarrollo. Desarrollar programas y acciones vinculados a paliar estas dificultades. Facilitar herramientas de afrontamiento para combatirlas.
- Promover el desarrollo de aptitudes de adaptación, en combinación con estrategias que aumenten la interculturalidad y competencia cultural de los entornos de acogida (instituciones, organizaciones, ciudadanía): aumentar su compren-

- sión y apreciación de las diferencias sociales y culturales en y entre grupos)
- Incorporar el tejido social y comunitario como elemento principal de apoyo para el desarrollo de la autonomía y la inclusión. Restar protagonismo al “acompañamiento profesionalizado” para poder construir redes naturales de apoyo mutuo. Facilitar sobretudo la movilización de jóvenes de la comunidad de acogida

Preguntas para la reflexión y re-construcción de la intervención

¿Cómo crees que actúa la inclusión y la autonomía en nuestro marco de trabajo; como supervivencia, como reto, como imposición, como proceso o como elección personal?

¿Cómo trabajar la autonomía sin que signifique abandono, desamparo o soledad?

¿Cómo trabajar la inclusión sin que conlleve la asimilación al contexto de acogida?

¿Cómo abrir o transformar los recursos de acogida, para que faciliten procesos de inclusión y autonomía integrales y reales?

¿Es relevante trabajar entorno a nuestra competencia cultural para perseguir este objetivo? En caso afirmativo ¿Qué podemos incluir que aumente nuestra competencia cultural?

¿Participa la ciudadanía en nuestros programas? ¿Es conveniente tejer más redes? ¿Cómo?

¿Es necesario aumentar la participación que tienen las personas en su propio proceso de autonomía e inclusión? ¿Qué propuestas se nos ocurren?

¿Promovemos las pertenencias de las personas en su país de origen? Es relevante? ¿Cómo lo podemos hacer? ¿Qué otros elementos de carácter identitario sería relevante incorporar?

¿Nos hace falta reformular el significado de la autonomía y la inclusión en nuestros

proyectos? ¿Y en nuestros planes de intervención? ¿Qué deberíamos de incluir?

¿En nuestro acompañamiento, la autonomía y la participación son elementos terapéuticos y emancipadores? ¿Qué está impidiendo que lo sean de manera plena? ¿Cómo podríamos conseguir que lo fueran más?

¿Qué otras variables podemos incluir en los análisis de casos que hacemos, que nos permita evaluar y mejorar nuestro acompañamiento para la autonomía y la inclusión?

3 FOMENTO DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES DENTRO DEL SISTEMA DE PROTECCIÓN INTERNACIONAL

CAROLINA VICENTE. Socióloga y miembro del equipo de Coordinadora Estatal del Programa de Acogida para Personas Refugiadas de la Red Acoge.

1 JÓVENES MIGRANTES SOLOS

En la intervención y en el acompañamiento psico-social con jóvenes migrantes solos sin adultos familiares, ni referentes adultos en país de acogida, hay dos cosas que es importante tener presente: contexto y circunstancias vitales de los jóvenes migrantes.

Algunas características básicas de las circunstancias vitales

Como adolescentes, se encuentran en una etapa de exigencia personal y social, con una constante necesidad de independencia y autonomía con respecto a la toma de decisiones. Se encuentran en una etapa de rebeldía, donde la relación con el adulto es marcar una clara diferencia con respecto a él. Se comienza a generar sus propias herramientas para:

- Creación de su propio juicio.
- Adquiridor de responsabilidades.
- Criterios propios.
- Creación/fortalecimiento de la identidad personal y grupal.

A nivel grupal, se enfrentan a una periodo donde la inseguridad ante lo desconocido es una constante y aparece la necesidad de “Hambre de aceptación” por parte de sus iguales y la validación de sus ideas y decisiones por parte del adulto.

Los y las jóvenes saben dónde pertenecen, dónde están sus orígenes y sus raíces, y no tienen duda de la pertenencia a un grupo familiar, pero necesitan de nuevos referentes externos en el ámbito grupal.

Surge y se refuerza el miedo al rechazo de los iguales, junto con un mensaje constante por parte de los adultos, de que todo aquello que se vive y decide en la etapa adolescente tiene una consecuencia inmovible y determina el futuro.

Contexto específico jóvenes migrantes solos y solas

Algunas situaciones específicas de los jóvenes migrantes solos, que no favorecen que tengan una situación de igualdad de oportunidades con respecto a los jóvenes nacionales, hacen que tengan un punto de partida en la transición a la vida adulto de clara desventaja:

1. Vidas condicionadas a la situación administrativa: La situación administrativa marca un antes y un después en la vida de los jóvenes migrantes, ya que este hecho es lo que facilita que comiences a ser VISIBLE en la sociedad de acogida, no sólo en términos de producción, que es lo que se espera de ello, sino de ciudadanía y participación en el entorno social.
2. Ausencia de referentes familiares en el contexto de acogida: sentimiento de soledad, abandono y ausencia de “hogar/calidez”.
3. Necesidades de adolescentes vs responsabilidades de adultos. Tiempo límite en las toma de decisiones y sin poder de elección: casa, compañeros, ciudad, barrios, cursos... Menos alternativa en: La “oferta del proyecto vital”.
4. Situaciones de calle previa al sistema: aprendizaje de otros modelos relacionales. La calle crea desconfianza, inseguridad, sentimiento de alerta constante, desapego y pérdida del miedo a las consecuencias. Relación de desconfianza con el adulto/ profesional.
5. La violencia como modelo relacional: En ocasiones vienen de contextos con un alto nivel de violencia tanto a nivel familiar, como institucional, donde el adulto no representa una figura de seguridad, respeto o cuidado.
6. Sociedades de acogida: Contexto social donde sienten que no son “bien recibidos” y esto no facilita que puedan comenzar de cero un nuevo proceso, ni una nueva oportunidad.
7. A nivel emocional: Sensación de frustración constante. Son jóvenes muy dañados a nivel emocional: sentimiento de falta de control sobre sus propias vidas/ Falta-rechazo de la propia identidad.

2

MIRADA AL SISTEMA DE LA ACOGIDA DESDE OTRA PERSPECTIVA

Marco del Sistema de Acogida para Población solicitante de Protección internacional o personas refugiadas.

Estamos ante un sistema de Acogida donde los profesionales que acompañamos los procesos de las personas, por primera vez, contamos con una cantidad de recursos que deberían facilitarnos nuestros día a día:

- Cobertura de las necesidades básicas: alojamiento sanidad educación vestimenta...
- Equipos multidisciplinares.
- Programas específicos de empleo y formación para personas solicitante de PI
- Ayudas económicas.
- Posibilidad de recursos específicos que dan respuesta a problemáticas concretas: salud mental, VG, VT...
- Por el contrario este sistema nos exige como profesionales:
- Resultados cuantificables.
- Alta carga burocrática y justificativa.
- Una metodología ya dada, donde hay poco espacio para la innovación.
- Cambios constantes de nuestro trabajo en función de los “perfiles” de las personas que se encuentran dentro del sistema de Acogida.
- Parcelación de la intervención por áreas y disciplinas.

¿Cómo encajan los y las jóvenes migrantes solicitantes de PI dentro de este engranaje?

El sistema de acogida destinado a personas solicitantes de PI, contempla a los jóvenes como colectivos vulnerables en tiempo, pero no en acciones.

- Sistema basado en tiempo lineales vs tiempos vitales discontinuos.
- Desfase procedimiento jurídico / sistema de acogida.
- Estructura dirigida vs Espacios Informales de participación.
- Se tienen los recursos y las herramientas, pero no el tiempo/CARGA JUSTIFICA-

TIVA/ADMINISTRATIVA.

- Estancia/ posibilidades/ ligada a situación administrativa vs necesidades.

Hay una visión validada por la sociedad en general y que se refleja en las diferentes acciones planteadas en materia de empleo, social y de adquisición de las habilidades para los jóvenes solicitantes de PI o jóvenes migrantes, que se enfoca y dirige a la producción, entendida, como aportación a las sociedades de acogida en términos económicos y cuantificables.

Se niega su presente de joven, sustituyendo el mismo por su futuro de adulto. Todo se centra en la inserción en el mercado laboral.

- No hay tiempo para experimentar la etapa vital.
- Pérdida de control (incertidumbre – curiosidad – decepción).
- Penalización del error.

¿Este contexto cómo influye en nuestro trabajo diario dentro del acompañamiento a los y las jóvenes en el sistema de acogida de Protección Internacional?

- Repetición de patrones aprendidos (por evitar riesgos).
- Sobrecarga emocional / NO STOP.
- Frustración e Impotencia.
- Incoherencias entre lo que hacemos y lo que nos gustaría hacer.

¿En qué repercute en el acompañamiento que hacemos a los y las jóvenes?

- Priorizamos nuestras responsabilidades sobre sus necesidades
- “Elección “sobre lo que ya está dado.
- Rigidez en lo establecido, oímos pero no escuchamos.
- Falta de tiempo para escuchar, para estar para entender...coste profesional y emocional.

3

PROPUESTA DE METODOLOGÍA

Procesos personales: Favorecer el sentimiento de pertenencia, ¿Cómo?

- Trabajar desde la confianza y el compromiso mutuo.
- Potenciar los recursos personales.
- Facilitar la toma de decisiones.
- Recuperar la confianza en el adulto/ profesional.
- NO NOS MIENTEN, NI NOS ENGAÑAN, ¡ SE BUSCAN LA VIDA!

El sentimiento de pertenencia hacia un lugar o grupo crece cuando formas parte de la creación de los mismos. Cuando algo lo haces tuyo y te identificas con ello.

Creación de espacios de participación dentro del sistema de acogida

Estos espacios de participación para los y las jóvenes, nos van a demandar un tiempo extra que no tenemos dentro de nuestras funciones, por lo que sería bueno incluirlos dentro de las propias acciones del sistema, no como alternativas, sino dentro de la propia estructura.

- Este espacio no es NUESTRO, es SUYO.
- Este espacio no tiene por qué tener un orden, ni sentido PARA NOSOTROS/AS.
- No se tiene porque adaptar a nuestros ritmos, ni cumplir nuestros objetivos.
- A veces NO serán elaborados, planificados ni diseñados por los trabajadores.
- Liderados por los/las jóvenes migrantes.
- Hablar de sus objetivos y no de los nuestros, y validarlos.
- Cumplen una función clara: redes de apoyo entre iguales.
- Espacios de BAJA EXIGENCIA

Nadie juzga porque no se espera nada ni se evalúa. Es importante contar con la posibilidad de tener nuevas expectativas, quizás estas nunca se cumplan, pero crean nuevas esperanzas nuevas opciones.

Nuestra función debe ser FACILITAR Y ACOMPAÑAR.

Podemos fortalecer este ESPACIO/LUGAR que ELL@S han elegido, en función de SUS Necesidades, dando soporte a través de una estructura más formal y favorecer que esta situación tenga un IMPACTO en sus vidas.

Los espacios se crean desde el acuerdo, y la libre elección, sino no son espacios de participación sino lugares de asistencia.

¿Cómo podemos acompañar a estos y estas jóvenes y favorecer su inclusión?

- Trabajar en equipos multidisciplinares; son jóvenes que necesitan que se aborden sus necesidades desde distintos ámbitos. SOLOS NO PODEMOS.
- Coordinación y cooperación entre los distintos actores.
- Los procesos son largos, debemos poder permitirnos como profesionales parar y dar el relevo.
- Debemos de ser capaces de no llevarlo al terreno personal, en ocasiones NO seremos necesarios, ni bien recibidos en dichas procesos.

Único objetivo: recuperación de la autonomía

La re-construcción de la autonomía:

- La autonomía como la capacidad para gestionar desde la libertad las decisiones propias y sus consecuencias.
- Autonomía más allá de la inserción socio laboral.
- Autonomía como participación: interdependencia vs autosuficiencia.
- Capacidad para “ser parte” (relación activa con la sociedad) y “tomar parte”: el fomento de la participación a través de los canales ya existentes o de la creación de nuevos canales.

“En definitiva, la juventud debe luchar por su propia existencia desde sus propias contradicciones y diversidades culturales, que no son pocas, pero ante todo desde la oposición y negación de su contraparte: la cultura dominante” (Juan Antonio Taguenca Belmonte. México 2009).

4

LAS REDES COMUNITARIAS: INSTRUMENTO CLAVE PARA LOGRAR LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

LUCILA VALSECCHI. Experta en desarrollo comunitario participativo y miembro de Altekio, Iniciativas hacia la sostenibilidad.

1 ¿DE QUÉ FORMA LAS REDES SOCIALES PUEDEN SER UN INSTRUMENTO CLAVE PARA LOGRAR LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL?

Existen varios aspectos importantes a tener en cuenta en relación al rol principal que tienen las redes comunitarias para generar una transformación social íntegra, profunda y duradera.

Por un lado, si lo que necesitamos transformar es el sistema en el que vivimos, las estructuras sociales en las que todas las personas nos encontramos inmersas, y los valores, principios y aspectos que privilegiamos en nuestra vida cotidiana, es esencial trabajar con la mayor cantidad de actores sociales posibles, con diferentes instituciones - públicas, privadas, tercer y cuarto sector - como así también entidades de la sociedad civil: escuelas, espacios para el cuidado y la atención de mayores, centros juveniles, etc. Necesitamos identificar quiénes son los agentes sociales que están en el territorio en donde deseamos actuar, y cómo nos podemos acercar a cada uno, seguramente con diferentes estrategias y procesos, para poder trabajar los temas de interés.

Creemos que generando espacios y procesos en donde podamos incluir a todas las voces, incluso aquellas que sean más distantes a las nuestras, podremos entender mejor cuáles son las cuestiones que subyacen y que hacen perpetuar las injusticias sociales. Además podremos apoyar en generar diálogo y comunicación respetuosa y tolerante entre estas personas, permitir escuchar esas voces, en la sociedad... Esto ya es un paso gigante hacia un mundo con menos violencia, más pacífico y abierto a la diversidad. ¿Y por qué? Porque el poder generar un vínculo entre personas que, si no fuera en un espacio así no se relacionan; tener un espacio de encuentro en donde puedan verse a los ojos, compartir y escuchar las experiencias, necesidades y puntos de vistas de otras, y también sus emociones, todos esto genera un vínculo directo

entre ellas -más allá de la institución, del grupo social al que pertenecen, del estigma social o prejuicios que se consideren - y este vínculo apoya la empatía, el acercamiento, la tolerancia, y el poder entender, aunque sea un poco más, el otro lado.

Para ello se hace imprescindible salir de nuestra zona de confort, de los espacios en los que estamos acostumbradas/os, y nos gusta, movernos. Para intentar llegar a aquellos sectores con los que no nos relacionamos, y que posiblemente pueden tener un rol importante en las dinámicas sociales que deseamos cambiar. El salir de esta zona en la que estamos acostumbradas a estar puede implicar un proceso de transformación personal importante, a nivel emocional y también de nuestros sistemas de creencias, que es importante tener en cuenta a la hora de diseñar los procesos. ¿Cómo vamos a apoyar, tanto a las personas con las que trabajamos, como también a las personas trabajadoras, en sus procesos emocionales, en sus replanteos de las dinámicas sociales? Habrá momentos difíciles, en que podamos perder la esperanza, desconfiar, y necesitamos también considerar cómo en estas situaciones desafiantes podemos volver a conectar con nuestro sueño alto, nuestra visión - personal y grupal- para continuar y crecer. Conectar también con nuestro poder, con lo que podemos hacer, en 3 niveles:

- Personal: qué puedo hacer cada persona desde su lugar, en sus relaciones y decisiones diarias.
- Grupal, comunitario: qué podemos hacer con mi colectivo, con mi grupo.
- Estructural: cómo podemos afectar a nivel sistémico, de qué forma podemos tener incidencia en las reglas del juego de la sociedad.

Para esto puede ser muy importante apoyarnos en nuestros talentos, aquellas habilidades que cada persona tiene y que es como su regalo al mundo. Reconocer mis propios talentos, y apoyar a que las personas con las que trabajo y me relaciono reconozcan, valoren y desplieguen sus talentos, apoya a conectar con nuestra esencia, con lo que tiene sentido, y a potenciar las habilidades de los grupos. Así, si además aprendemos a valorar la diversidad de los talentos existentes -y no sólo aquellos que generalmente se valoran más en la sociedad o en mi grupo- estaremos más motivadas en el proceso, cada una y con el resto del grupo, y más abiertas a valorar la diversidad fuera. Así será más fácil conectar con aquellos agentes sociales con

quienes no solemos relacionarnos, y encontraremos muchas más habilidades, herramientas y abundancia en las personas y el proceso que llevemos a cabo.

Asimismo, uno de los aspectos más importantes a tener en cuenta en todo momento, tanto en el diseño, como en la ejecución del proceso, son las dinámicas de poder. En las relaciones entre personas, siempre hay dinámicas de poder, que no son fijas, cambian a cada minuto, y se dan en relación con otra 'parte'. Estas dinámicas de poder son imposibles de quitar, no podemos sacarlas; ni creer que, si no quiero, no existen. Por el contrario, necesitamos tomar conciencia de ellas. ¿Para qué? En primer lugar, para tomar conciencia que determinados aspectos - personales y sociales - marcan diferencias en las posibilidades que tenemos: en elegir cómo actuar, en cómo tomar decisiones, en qué vida puedo vivir según los privilegios que disfrutemos, o no.

Hay privilegios sociales relacionados con las estructuras sociales, es decir que la sociedad en general valora algunos aspectos como mejores que otros, o les otorga mayor poder. Esto sucede por ejemplo con el género, las etnias, los idiomas y lenguas, la salud, la educación formal, entre muchos otros. Y hay privilegios personales, relacionados a las habilidades y la relación con uno/a mismo/a y con algo más grande, que la persona ha desarrollado a lo largo de su vida, y que le puede dar mayor o menor poder en una situación determinada. Por ejemplo, el autoestima propio, la capacidad de conectar con las emociones, de poder expresarlas, o de confiar en algo más grande que uno/a mismo/a (una religión, espiritualidad, etc.) son aspectos que nos dan soporte, apoyo y nos empoderan.

Y como esta diferencia de poder no se puede quitar, ni eliminar, sino que existe y está operando, lo que necesitamos es saber que está allí, en la relación, tener conciencia sobre esto, y no abusar cuando somos quienes tenemos mayor poder. Lo que podemos hacer cuando somos la parte con más privilegios es apoyarnos en ese poder para ayudar a dar voz, espacio y poder a quienes no tienen poder en ese momento.

Un aspecto importante en estas dinámicas de poder es no cargar principalmente a la parte con menos poder con la responsabilidad de generar el cambio que se necesita a nivel social, sino tomar la responsabilidad de generar conciencia y cambiar

las reglas y valores sociales en aquellas personas que forman parte de la parte más privilegiada. Por ello es importante no focalizar todo el trabajo de transformación social en grupos minoritarios, generalmente más excluidos en la sociedad, con menos poder social. Ya que es la sociedad, con sus diversos agentes sociales, quien se encuentra en la situación privilegiada de la relación, y quién debería tener mayor responsabilidad en modificar las dinámicas abusivas en donde hay personas que sufren, que son discriminadas y excluidas por la falta de atención, conciencia y acción de la mayoría.

Por ello, creemos que el trabajo con las redes comunitarias, es decir con la mayor diversidad de actores sociales, es esencial para la transformación social: es aquí en donde necesitamos generar mayor conciencia sobre la responsabilidad de generar el cambio que deseamos ver; y aunque por supuesto que se puede trabajar en empoderar y facilitar la integración de grupos sociales más excluidos, ello nunca será posible de forma profunda y sostenible, si la sociedad en la que están estas personas inmersas no toma conciencia del abuso de poder, sufrimiento e injusticias que la inconsciencia sobre los privilegios genera.

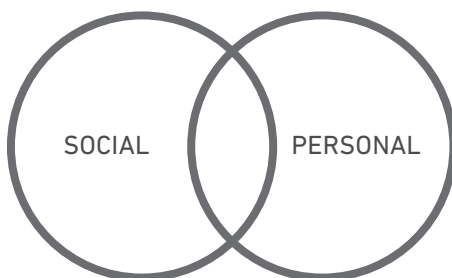
2 PODER Y RANGO

El poder es la posición de privilegios que tengo en mi grupo, en el mundo. Es dinámico, cambia todo el tiempo. Es en relación a otra/o.

El rango es la diferencia de poder en un momento determinado: alto – bajo

Es importante tomar conciencia de estos privilegios y no usarlos para abusar, sino compartir el poder.

Tipos de rango:



Extractos sobre rango procedentes del libro de Arnold Mindell “Sentados en el fuego”:

Cómo transformar grandes grupos mediante el conflicto y la diversidad.

El rango es como una droga. Cuanto más tienes, menos consciente eres de cómo afecta a otras personas negativamente. Olvidamos su presencia. Al igual que la heroína, necesitamos cada vez más para sentirnos bien. Despreciamos el bienestar de otros y destruimos el entorno para mantener nuestro hábito. Hasta que la situación se hace insoportable para quienes son blanco de nuestros abusos y la rebelión resulta inevitable.

El rango es a menudo un poder invisible, una doble señal que invisiblemente abusa de los demás. La idea de compartir el poder, requiere que seamos conscientes del papel que juega el rango en las interacciones cara a cara. El rango implica diferencias de poder. Todo el mundo tiene más y menos rango que alguna otra persona. El rango es un problema que nos afecta a todas las personas en una democracia. El problema es que la mayoría de nosotros somos conscientes del rango o poder que no tenemos, pero olvidamos el rango o poder que sí tenemos.

No puedes desprenderte de tu rango. El rango no es malo de por sí, y el abuso de rango no es inevitable. Cuando eres consciente de tu rango, lo puedes usar en tu propio beneficio y en beneficio de los demás. La gente consciente de su rango sabe que gran parte de su poder es heredado y no puede ser compartido. No humillan a las personas con menos poder, con menos posesiones o habilidades. Son humildes y en su humildad se sienten bien consigo mismos, pues el rango es tanto una medicina, como una enfermedad. El objetivo no es trascender, sino apreciar el rango y usarlo constructivamente.

Generalmente en las dinámicas de poder:

- Cuando tenemos menos poder (rango bajo) es posible que nos demos cuenta de la dinámica, y sentimos malestar.
- Cuando tenemos rango alto, no nos damos cuenta, nos parece “normal”.

5

DECONSTRUYENDO NUESTRA VISIÓN DE AUTONOMÍA. PROYECTOS LOCALES CON PERSPECTIVA COMUNITARIA

CRISTINA SIRUR. Periodista, Responsable de Incidencia Política y Participación Social en Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR).

Desde CEAR entendemos que acoger no implica simplemente facilitar alojamiento y manutención. Por ello, los programas de acogida de CEAR se definen por un conjunto de actuaciones dirigidas a potenciar la autonomía, el bienestar y la dignidad de las personas solicitantes de protección internacional y refugiadas.

Para ello, contamos con un equipo multidisciplinar profesional formado por trabajadores/as sociales, técnicos/as de inclusión social, psicólogos/as, personal de administración, traducción e interpretación, abogados/as, personal de conserjería, limpieza y recepción de los centros de acogida... Cada una de estas personas forman un eslabón fundamental en nuestro modelo de intervención con las personas refugiadas. Un modelo que trabaja con las personas de forma integral, que atiende las necesidades básicas de las personas, pero también trabaja la parte psicológica, el desarrollo profesional y personal, facilitando espacios de relación con la comunidad y promoviendo la participación en el territorio en el que residen. He aquí la importancia del trabajar la intervención social con un enfoque de desarrollo comunitario para la transformación social.

En este sentido, desde CEAR Madrid hemos ido incorporando proyectos locales con una clara perspectiva comunitaria, que, si bien son gestionados desde el área de incidencia y participación, requieren necesariamente de la colaboración de los equipos de intervención. Proyectos que intervienen en espacios públicos o comunes, donde participan las personas refugiadas como protagonistas de la actividad, favoreciendo la creación de redes sociales. Proyectos que complementan y suman al trabajo que se hace desde los programas de acogida, con un mismo fin: lograr una inclusión efectiva a medio y largo plazo, gracias a una mayor vinculación al territorio.

Para ello, entendemos que las claves para lograr un trabajo con perspectiva comunitaria son:

1. Apostar por crear un espacio de trabajo interdisciplinar donde ponemos en común las necesidades más relacionadas con el desarrollo personal de las personas refugiadas, e ideas de posibles proyectos comunitarios que tengan presente estas necesidades.
2. Trabajar con un enfoque de Derechos Humanos, Interculturalidad, Género y Participación activa a través de la creación de espacios donde las y los participantes puedan tomar decisiones como “¿Hasta dónde quiero involucrarme en la actividad?” “¿Qué puedo ofrecer?” “¿Dónde y cómo me gustaría que se hiciera?” “¿Para qué quiero que sirva esto que hacemos?”
3. Impulsar espacios formales e informales con otros agentes del territorio.
4. Entender que el trabajo de desarrollo comunitario es lento, va calando en los barrios poco a poco, y sirve también como herramienta de incidencia para combatir la discriminación y para crear comunidades sostenibles, cohesionadas, solidarias e inclusivas.
5. Devolver a los barrios el resultado de las acciones desarrolladas, compartir las experiencias y aprendizajes con el resto de la comunidad.
6. Trabajar la participación con proyección de acogida, es decir, la experiencia nos dice que ubicar centros o dispositivos de acogida en territorios donde ya participamos de algo manera, donde conocemos quiénes son sus agentes clave, y donde nos reconocen como actores del ámbito comunitario, allana el camino para que el nuevo centro de acogida sea bienvenido y encaje de forma más natural en el tejido comunitario.
7. Contar siempre con dos aliadas: la capacidad de adaptación y la improvisación. La comunidad es un espacio vivo, cambiante, diverso, estable e inestable constantemente, y por ello la planificación no siempre funciona tal y como la pensábamos.

Seguramente habrá más claves, pero éstas son fruto de nuestra experiencia basada en proyectos locales donde el componente comunitario es uno de sus puntos más fuertes.

A continuación, exponemos algunos proyectos llevado a cabo, a modo de ejemplos:

- **Intervención comunitaria intercultural (ICI):** El proyecto ICI promueve un modelo de intervención comunitaria, centrada en tres ámbitos socioeducativo, salud comunitaria y participación ciudadana. Desde CEAR Madrid hemos desarrollado durante 10 años este modelo en dos barrios de Getafe: La Alhóndiga y Las Margaritas, a través de la colaboración entre entidades sociales de referencia, Ayuntamiento de Getafe y Obra Social La Caixa, contando con el asesoramiento técnico de la Universidad Autónoma. Estos barrios son espacios diversos, dinámicos, con población en situación de riesgo social y en construcción permanente donde trabajamos objetivos de cohesión social y convivencia intercultural, todo ello a través de un proceso comunitario que se pretende persista en el tiempo.
- **Generación Global:** Aprendizaje, experiencias compartidas, encuentros, diálogos, convivencia, interculturalidad y creación, mucha creación. Todos estos ingredientes mezclados y cocinados en diferentes fases componen 'Generación Global', una iniciativa que nació en 2018, con la colaboración del Centro Cultural Conde Duque, para contar a través del teatro y la danza contemporánea el futuro que desean una treintena de jóvenes de entre 13 y 19 años y orígenes diversos, por donde han pasado ya 13 adolescentes que tratan de rehacer su vida de la mano de CEAR.
- **ConViviendo el Municipio:** Un proyecto local que plantea una metodología comunitaria de aprendizaje intercultural; aprender a participar socialmente es un reto para personas migrantes y refugiadas que son nuevas (o no) en el barrio, pero también para vecinas y vecinos de siempre. Un proyecto que se basa en la creación de estructuras de participación vinculadas a nuestros dispositivos de acogida en Carabanchel o Leganés, entre otros lugares, cuyas protagonistas son las personas que son atendidas en CEAR y el vecindario, grupos cohesionados con metas comunes. A través de este proyecto se han puesto en marcha varias

acciones, entre ellas, un programa de radio #RadioCEARMadrid, o acciones de sensibilización en la calle para dar a conocer la realidad de las personas refugiadas.

6

NUEVAS NARRATIVAS PARA CAMBIOS SOCIALES EN LA ERA DEL COVID-19

LUCILA RODRÍGUEZ-ALARCÓN. Directora general de la Fundación por Causa.

En la formación se hicieron aportaciones teóricas y desarrollo práctico que buscaban facilitar el encuentro de nuevas formas de narrar y construir el relato de los derechos sociales entorno a los procesos migratorios.

Estructura

La formación se estructuró en cuatro bloques diferenciados, a través de los cuales se abordaron conceptos narrativos diversos que incluyen desde los procesos de narración en sí mismos, a la aplicación de los relatos a través de diferentes herramientas, haciendo especial hincapié en las nuevas tecnologías y las redes sociales.

El primer bloque abordó cómo se han generado las narrativas colectivas para el cambio social en los últimos años. Gracias a ese conocimiento se explica la situación emocional de las audiencias occidentales de hoy en día. Desde las primeras campañas globalistas de los años 80 a nuestros días, podemos comprobar cómo el discurso se identifica con la culpa, la deuda y la caridad judeo-cristiana. Este tipo de narrativas sitúan al ser humano como el villano culpable y le despojan de su capacidad de llevar a cabo cambios no finalistas a través de procesos colectivos de amor.

Los problemas a los que nos enfrentamos así son complejos y globales y difícilmente resolubles. Tenemos que trabajar por recuperar el espacio del ser humano en los procesos colectivos de cambio, a través de enfoques locales integradores y resolutivos a corto y medio plazo.

El segundo bloque abordamos qué herramientas poseemos para llevar a cabo ese cambio narrativo y cómo se tienen que usar. Partiendo de conceptos generales llegamos a reglas concretas. Desgranamos esas reglas y las entendemos bien. Una vez asentado ese conocimiento, podemos pensar en cómo aplicarlo a las narrativas que generamos día a día. Identificamos los marcos de trabajo habituales y lo caracterizamos. Sobre eso marcos construimos arquetipos narrativos que nos permiten organizar los espacios

narrativos en secciones. Analizamos ejemplos de buenas y malas praxis y finalmente imaginamos el futuro que queremos conseguir. Y... ¡Ya estamos listas para empezar a crear!

Las personas participantes enviaron una idea narrativa por persona sobre la que se trabaja en el tercer bloque.

El tercer bloque fue dedicado a analizar las ideas narrativas presentadas por las participantes para convertirlas en mensajes que puedan ser difundidos a través de distintas herramientas. Se aplicaron conocimientos y técnicas de diseño y marketing. Siguiendo un proceso de divergencia y convergencia, las ideas narrativas se convierten en copias y slogan a los que asociamos imágenes gráficas. Desbordamos creativamente para finalmente, utilizar un sistema de funnel que nos permita elegir los mejores mensajes. Analizamos las herramientas que poseemos, las clasificamos y afinamos todavía más los mensajes obtenidos.

El cuarto bloque nos permitió convertir esos mensajes en productos que puedan ser difundidos. Los productos son desarrollos concretos que persiguen obtener una reacción social. Los productos incluyeron memes y otros recursos útiles para la comunicación digital, pero también iniciativas que permiten la transmisión de los mensajes clave. En este último bloque se trabajó de forma colectiva poniendo en común todo el conocimiento y las dudas que han surgido durante la formación. También este bloque permitió disfrutar del éxito del trabajo y el conocimiento y de la generación colectiva de soluciones.

La base teórica

Lo primero y más importante es generar una narrativa propia y penalizar la narrativa antimigratoria y deshumanizada que nos están imponiendo. El que pone el marco gana el debate, por eso es muy importante no caer en la tentación de entrar en discusiones estériles que nos ofrecen, pero que no llevan a nada. Somos muchas personas las que queremos un cambio, y la suma de todas nuestras acciones y voluntades es indispensable para conseguirlo.

Lo segundo que tenemos que romper es el espacio que existe entre “nosotros” y “los otros”. Cada vez que denominamos a alguien migrante, estamos separándolo de nosotros.

Cada vez que nos compadecemos hacemos más grande el espacio entre unos y otros. Y, sin embargo, todas somos migrantes.

Y, en tercer lugar, tenemos que construir nuestro nuevo discurso para que esté al alcance de todas las personas. Para ello, tenemos que trabajar sobre todo los conceptos emocionales. El dato no se recuerda. El dato no contrarresta la percepción. Si alguien siente que en su barrio cada vez hay más personas nuevas, de nada servirá que le demos datos que prueben lo contrario, no se los creerá. El dato se niega, se manipula y se desgasta. De modo que, hay que evitar los datos en nuestros discursos. Emociones sí, datos no.

Cuando la base del discurso ya esté montada con estos criterios hay tres cosas más a tener en cuenta. Tenemos que evitar la polarización. La polarización es una herramienta de los nuevos discursos antimigratorios. Nos están obligando a tomar partido en temas en los que no deberíamos tener que elegir. Y debemos revelarnos contra ello. Debemos entender las posturas complejas, aceptar que exista temor, que exista aprehensión, que haya sensación de sobrecarga del sistema. Todo esto puede ser, pero no significa que las soluciones que nos están ofreciendo sean las adecuadas. No intentemos tener toda la razón, no se trata de ganar una guerra, se trata de evitarla.

Llevemos nuestras ideas a ejemplos cercanos, trabajamos en el espacio de lo local. Los vecinos, las personas cercanas, están llenas de historias y realidades que rompen con todas las mentiras. Lo cercano ayuda mucho mejor a entender las cosas.

Para terminar, recordar que el amor fue una herramienta de cambio social en la India con Gandhi, de modo que no permitamos que nos la quiten. Tenemos el poder individual y colectivo de cambiar las cosas, usémoslo.

Los conceptos clave

Gran parte de la narrativa migratoria tiene su origen concreto en el 11 de Septiembre. A raíz de esta agresión se genera una narrativa de securitización, que genera miedo en los ciudadanos y propone como solución principal incrementar los recursos para controlar y limitar los movimientos de personas en el mundo. Esta narrativa primigenia ha ido creciendo y evolucionando hasta llegar al momento presente en que el tema de la migración se ha convertido en una herramienta para aupar discursos nacionalistas y proteccionistas. A día de hoy, está generalmente aceptada la necesidad de dar un giro al marco narrativo migratorio actual.

¿Por dónde empezamos?

Tres reglas para crear nuevos mensajes:

- Los mensajes deben ser nuevos y no responder a una reacción sobre otro mensaje previamente establecido.
- Los mensajes no se pueden apoyar en una narración que se defina por la existencia de dos partes: “ellos” y “nosotros”.
- Los mensajes tienen que estructurarse sobre emociones, sin contar con los datos como un argumento narrativo.

Un nuevo marco narrativo

El marco narrativo en torno a las migraciones ha sido instalado en nuestras vidas, introduciendo cuestiones y preocupaciones nuevas. Y una vez implantados los términos del debate en clave de seguridad y de amenaza, han contaminado el resto de la esfera social. En este contexto, liderado por personas que quieren parar las migraciones, el ideario está planteado en términos beligerantes y de una forma agresiva y polarizada en la que el acuerdo, el punto de encuentro, es casi imposible. La reacción a este marco plantea al migrante como un sujeto pasivo que necesita ayuda. El marco alternativo al beligerante es el asistencialista. Actualmente nos debatimos entre ambos, y es necesario construir un escenario nuevo. Se necesitan nuevos debates sobre movilidad, diversidad cultural y sobre sociedades que integran esa diversidad. Esto implica

salirse del enfoque de la migración como problema o como hecho evitable. Hay que desarrollar una narrativa alternativa que no sea reactiva, sin intención alguna de contrarrestar la ya existente.

¿Por qué no reaccionar ante la narrativa existente?

Los principios sobre los que se asienta el discurso de las migraciones se han ido definiendo principalmente durante los últimos 20 años. Articular la narrativa como reacción a ellos sólo sirve para expandir el mensaje original. Negar o rebatir un discurso consigue evocar al mismo, y obliga a moverse dentro de sus propios límites. Si te dicen que no pienses en un elefante, automáticamente lo harás. Lo mismo ocurre con el discurso migratorio actual. Si reaccionamos a los preceptos ya instaurados, sólo conseguiremos evocarlos nuevamente, seguiremos actuando en el mismo campo de batalla y asumiremos el discurso que queremos combatir. Jugaremos en un terreno en el que los presupuestos ya están impuestos, y en los que una opinión discordante, por potente que sea, no surtirá el efecto deseado.

Ni ellos ni nosotros

La narrativa migratoria actual se construye en torno a dos conceptos contrapuestos: “nosotros” y “ellos”. Existe una fuerte tendencia por dividir el mundo en “nosotros” y “ellos”. El binario “nosotros-ellos” se basa en un falso dilema que empuja a escoger entre dos opciones que se dibujan como excluyentes e imposibilitan la cohesión. Estamos habituados a polarizar las historias entre buenos y malos. En el caso de Europa, la noción colectiva “nosotros” define con frecuencia una identidad, cuyo componente principal es su superioridad frente a todos “aquellos” pueblos y culturas no europeos. Una noción íntimamente ligada a la Modernidad y al período colonial.

Sentimientos frente a datos

Desde las posiciones promigratorias es común intentar combatir con datos los discursos demagógicos que, en vez de valerse de argumentos sólidos, son puramente emocionales. Esta técnica, sin embargo, es tremendamente ineficaz. Los datos no contrarrestan ni la percepción ni los sentimientos, y son difíciles de recordar. Frente

a ello, los discursos más emocionales son los que realmente calan. La utilización del dato como argumento responde a una fe extraordinaria en los métodos científicos que surge en la Modernidad y que se convierte en un fenómeno general en el Occidente contemporáneo. El propio origen de los think tanks a principios del siglo XX revela la importancia del papel del experto, llegando a aconsejar y, en última instancia, definir el proceder político y económico de los últimos tiempos. El auge del dato, del experto, de la investigación multidisciplinar e imparcial -que se erigió desde el siglo XVIII como único modelo válido para construir conocimiento- está en crisis. Frente al proceder científicista, el populismo político se vale de las emociones para convencer y movilizar, con un tremendo éxito.

Narrativa sustitutiva

No queremos ganar una guerra. Queremos evitarla. Una narrativa sustitutiva plantearía en un primer momento un entorno de comprensión y empatía hacia quienes lógicamente sienten miedo o rechazo. La dinámica de polarización hace de la empatía y la comprensión un rara avis, abriendo paso a la reacción, al insulto, al querer tener razón, al triunfo. Sin embargo, para lograr conquistar los espacios narrativos debemos conseguir primero la predisposición favorable de los receptores a través de un diálogo en el que todas las partes se sientan escuchadas. Los diversos estudios sobre la percepción de las migraciones demuestran que una parte de las personas que no tiene un sentimiento favorable o desfavorable claro sobre las migraciones se han sentido ignorantes, ignoradas, ridiculizadas y desestimadas por los discursos que definen la migración como un derecho fundamental. Sea cual sea el planteamiento que se quiera expresar, es indispensable que se construya teniendo en cuenta a este tipo de audiencias aceptando sus miedos y sus dudas como un punto de partida de la construcción de la narrativa. Sólo abonando el terreno para lograr el acercamiento y la escucha, podremos incorporar una narrativa que sustituya la existente.

El futuro está en el enfoque local

Los discursos son más fácilmente aprehensibles si aluden a un entorno local, a espacios cercanos y reconocibles. Las retóricas que plantean cambiar el mundo, cambiar el sistema o que ofrecen ejemplos geográficamente lejanos, difícilmente logran despertar emociones a largo plazo.

7

MURO DE EXPRESIONES

A continuación mostramos este muro tan especial, donde rescatamos palabras, y diversas reflexiones y expresiones que compartieron las/los participantes presentes en las formaciones realizadas durante este año.

A todos ellas y ellos, GRACIAS por sus aportaciones y su lucha diaria.

¿QUÉ ENTENDEMOS POR INCLUSIÓN Y PROCESOS DE AUTONOMÍA?

“Tenemos dos orejas y una sola boca para escuchar el doble de lo que hablamos”

- Poder de elección (que el acompañamiento nunca imponga lo que creemos que debemos hacer, sino que les oriente frente a las dudas)
- Inspiración
- Potencial
- Comprensión
- Hay mucha rigidez en la intervención. Es importante hacer revisión y tener sentido crítico
- Enriquecedor
- Interrogantes personales
- Esperanzador
- Nunca hay que dar nada por hecho
- Debemos tener en cuenta a las personas
- Cercanía
- Autocrítica
- Autocuestionamiento
- Hay que conservar la genuinidad de las relaciones entre profesionales y jóvenes
- Descoloco marco de referencia
- Revisión
- Es necesario preguntar más

“LA PARTICIPACIÓN DE LOS/LAS PROPIOS/AS JÓVENES COMO PRINCIPAL MOTOR DE CAMBIO “

“Protagonistas de sus vidas”

- Debemos legitimar los saberes de las y los jóvenes
- Respeto
- Búsqueda de alternativas que nos da el sistema
- Re-construir la autonomía
- Suma
- Aprendizaje
- Dar voz
- Participación joven
- Tener presente a la familia de origen
- Origen y evolución, son compatibles
- Escuchar y hacerles partícipes de su propio proyecto de vida
- Aprovechar y respetar la potencialidad del / la joven
- VIVIR frente a SOBREVIVIR

“LAS REDES COMUNITARIAS: INSTRUMENTO CLAVE PARA LOGRAR LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL”

“Hace falta toda una aldea para educar a un niño/a”

- Las dinámicas de poder están en nuestro hacer diario en la intervención.
- La existencia de las razas humanas es una construcción cultural.
- Podemos ver la estructura de poder en todo momento en nuestro trabajo, y cómo no tratan igual a una mujer que a un hombre, también depende de la edad, también si eres la trabajadora social o la educadora.
- Es muy complicado trabajar las intervenciones horizontalmente, es un reto de todos los días, más que nada porque muchas de sus necesidades sobre todo económicas dependen de nosotros/as ...y eso es complicado.
- Es importante tomar conciencia de cuándo tenemos o no poder y qué hacemos desde ahí.
- En el momento en el que se establece una verticalidad: que dependa de ti salir, tener dinero... es imposible no establecer un rango. Pero debemos intentar buscar herramientas para ser más humanas y ser conscientes de las posibilidades que tenemos para bajar el perfil y que sientan que estamos en tú a tú.
- Ser consciente es el primer paso para el cambio .
- Normalmente como profesionales manejamos las esferas esenciales de la vida de las personas... si lo piensas es horrible.
- Yo como “la profe de español” noté mucho la diferencia entre las clases de español en la oficina después del

confinamiento, con las clases de español en el piso durante el mismo. Es como si el lugar de repente me diera un poder añadido. Creo que a veces según el tema y la profundidad con la que se quiera tratar, habría que quizás cambiar también de contexto para sentirse más cercano/a y no hacerlo todo en los lugares pre-establecidos.

- Paternalismo asistencial. Los proyectos nacen desde subvenciones que se articulan en servicios. Lo comunitario nace desde la estructura económica y social y plantea cambios que a mucha gente no le interesa porque cuestiona el modelo social.
- Un ejercicio personal muy bueno para ver esos rangos y privilegios, es cuando viajas, porque cuando estás en otro entorno social que no es el tuyo esos rangos se modifican y en ocasiones los privilegios desaparecen o se ven disminuidos. Viajar o vivir en otros países hace que estos rangos y los privilegios se muevan constantemente y sea duro a veces gestionarlo.
- El poder es invisible, y se resguarda en el tema cultural, hay que ser cuidadosos, en el lenguaje, y en el respecto al otro, desde su identidad con toda la carga cultural. Para ello, es indispensable el trabajo interdisciplinar que genere equilibrio, por medio de procesos de evaluación continua, con reflexión y análisis, en el intercambio directo, en el acompañamiento con la per-

sona, potencializando su derecho de participación y expresión. Haciendo un proceso activo, en movimiento y retroalimentación.

- Una de las claves para apoyar un proceso comunitario es facilitar la participación de las personas que lo componen y especialmente la autogestión del grupo, acompañar en el proceso adaptándose a sus propios ritmos, acompañar lo mínimo, y cuando el grupo vaya adquiriendo autonomía entonces retirarse y ofrecer tu apoyo en el caso de que lo pidan.
- Y en relación a las entidades y espacios en los que trabajamos, por ejemplo el tipo de asiento en el que se sienta la persona profesional y la persona que se acompaña, o el hecho de entregarles ayudas económicas ya en sí mismo genera unas dinámicas de poder, el lenguaje utilizado: el profesional, el usuario, intervención social, en vez de la persona que acompaña, la persona cliente, el proceso de acompañamiento, etc...
- La dichosa diferencia entre ciudadano y residente...
- Es verdad que no se trabaja el trabajo comunitario entre entidades de protección internacional.
- En las universidades se dan más metodologías que refuerzan el modelo estándar asistencial y no tanto el empoderamiento. El trabajo comunitario nos saca de nuestra área de confort como profesionales porque desaparece el poder.

- Personalmente, creo que las redes son fundamentales. Y que nosotros acompañemos a los chicos/as, no que lideremos nosotros esas redes. Pero en la realidad me cuesta bastante trabajar este aspecto, ya que, como se ha dicho antes, los proyectos comunitarios prácticamente han desaparecido y se han “sustituido” por proyectos de entidades que se fundamentan en lo que el financiador nos dice.
- No es lo mismo las redes que existen en ciudades grandes que las que existen en ciudades pequeñas. Tampoco es lo mismo la apertura o predisposición que tiene la ciudadanía de una gran ciudad a una pequeña.
- Me refiero en cuanto a apertura de la ciudadanía para “acoger” a personas de otros lugares.
- A veces nuestro papel en facilitar el que se generen redes comunitarias y luego ir desapareciendo. Al lado del objetivo de acompañamiento personal tiene que estar el empoderamiento colectivo que solo se genera en comunidad y en los espacios de seguridad de los chicos y chicas que no son los nuestros.
- Salir de la mirada carencial a la mirada propositiva que mueve la energía y los deseos. Nadie construye solo desde la necesidad desde ahí solo se sobrevive.
- Transformemos las redes que tenemos insulares desconectadas en redes tejidas de forma sólida, puede que de esta formación surja una pequeña semilla.
- Creo que entre todos-as hay muchos saberes ocultos... tenemos que seguir relevándolos. Mi palabra es descubrimiento...
- Naturalizar el sentido de vecindad que tanto potencial. Quizás muchos ejemplos que rescatar en esta coyuntura de Covid que estamos viviendo.
- Salir de nuestra zona de confort como profesionales institucionalizados y “retomar” proyectos realmente comunitarios.
- El acompañamiento es un procedimiento dinámico, vivo e infinito.
- La unión hace la fuerza... trabajemos para que el trabajo comunitario sea real y tejamos redes que nos ayuden a minimizar el impacto de las desigualdades y a no caer en el juego de “divide y vencerás”.
- Ser conscientes de nuestro rol de poder y trabajarnos para romperlo (en la medida en la que podamos) o para generar formas de relacionarnos más igualitarias
- Me acuerdo mucho tras esta formación del educador/a de calle, creo que su figura, ya casi inexistente, es importante.
- Una formación estupenda!! Perfecta para “removernos” como profesionales y para hacernos reflexionar acerca de nuestro papel con las personas a las que acompañamos.
- El cambio único posible viene desde la COMUNIDAD.

“TESTIMONIOS Y EXPERIENCIAS DE PARTICIPACIÓN EN PROYECTOS COMUNITARIOS” *“GENERACIÓN GLOBAL 2019”. Proyecto de “Cross Border Project” en colaboración con CEAR.*

“Voy a aprender, voy a saber VIVIR, voy a ser lo que quiero ser, voy a pensar en mí”

- La importancia del sentido de pertenencia y de trabajar la diversidad cultural en espacios inclusivos, donde puedas ser tu mism@
- Emociones
- Valentía
- Creatividad
- Esperanza
- (Re) encuentro



Dibujo de Marinés, joven participante en el proyecto Generación Global, hizo este dibujo que define para ella lo que significa el proyecto.

“NARRATÓN” MARATÓN NARRATIVO PARA MEJORAR TU CAPACIDAD DE CONTAR HISTORIAS

No existe la creatividad sin la construcción colectiva de los sueños. ¿Te imaginas un mundo utópico? ¡RECONECTA CON LA IMAGINACIÓN!

UNIDOR, CIUDAD DE SENSACIONES

Unidor es un lugar donde van llegando las personas a través de tele transporte. Es un lugar de descanso y donde libremente se elige en donde se quiere realmente vivir.

Está organizado por comunidades, hay panes, flores, pasteles, peces... y existe un intercambio entre dichas comunidades.

Andrew elige una comunidad donde está plagada de Pensamientos (flores) que le recuerdan a su lugar de procedencia. Eran las flores que estaban durante más tiempo allí donde nació.

Le recordaba cuando jugaba con su hermana en el jardín de su casa.

Ese jardín de pensamientos se encuentra a dos personas que son las cuidadoras de dicho jardín, Rahsa y Moussa, una pareja de mujeres de avanzada edad.

En Unidor existe el efecto mágico en el cual, toda persona que elige donde vivir tendrá la certeza de que otras personas se van a interconectar con el mismo deseo que tiene una misma.

Andrew se da cuenta de que su traductor de muñeca está apagado, pero se puede comunicar con Rahsa y Moussa, se encuentran en este jardín de pensamientos, se miran y aparece una nueva flor como señal de que es un nuevo miembro de esa comunidad, producto del cariño, afecto y acogida.

Financiado por:



COORDINADORA ESTATAL DE PLATAFORMAS SOCIALES SALESIANAS

C/ Alcalá, 164 • 28028 Madrid

91 361 00 50

info@psocialesalesianas.org

www.psocialesalesianas.org